



# «Encomienda tu camino al Señor y él actuará» (Sal 37,5)

## Jornada de Responsabilidad en el Tráfico

Subsidio litúrgico  
para el monitor

### XIII Domingo del tiempo ordinario

Domingo, 2 de julio de 2023

#### MONICIÓN DE ENTRADA

**Bienvenidos, hermanos todos, a esta celebración eucarística del XIII domingo del tiempo ordinario.**

**Hoy, al inicio de las vacaciones del verano y los masivos desplazamientos de vehículos, celebramos la Jornada de Responsabilidad en el Tráfico. Por ello, también queremos recordar a san Cristóbal, patrono de los transportistas y conductores.**

**«Encomienda tu camino al Señor y él actuará» es el lema de este año, tomado del salmo 37, que nos invita a todos a dedicar unos momentos a la oración: antes, durante o al final del viaje, como ya san Juan Crisóstomo en el siglo IV aconsejaba: «Conviene que el que anda yendo de un lado para otro, intente elevar la súplica desde lo más hondo de su corazón».**

**Sin duda alguna, muchos de los que estamos hoy aquí, hemos llegado en algún medio de transporte que tan buen servicio nos presta. Bienvenidos, pues, a esta eucaristía en la cual vamos a tener muy presentes a todos los transportistas y profesionales del volante, así como a todos los conductores, para que, con la debida responsabilidad, eviten toda clase de accidentes, pues, como dice el papa Francisco: «¡Toda vida es sagrada! Para salvar vidas: reduce la velocidad».**

**Uniéndonos a la invitación que nos hace el lema de la Jornada: «Encomienda tu camino al Señor y él actuará», salgamos de la eucaristía con el propósito de rezar cada vez que nos ponemos en camino. Seguramente que, según su promesa, el Señor actuará.**

**Bajo la mirada materna de santa María de la Prudencia y de san Cristóbal, iniciamos la celebración de la santa misa.**

#### ORACIÓN UNIVERSAL

*El sacerdote invita a los fieles a orar diciendo:*

**Oremos al Señor, nuestro Dios. Su misericordia es eterna.**

*Las intenciones son propuestas por un diácono o, en su defecto, por un lector u otra persona idónea.*

**1. Por la santa Iglesia, por el papa Francisco, por el Departamento de Pastoral de la Carretera que, desde hace cincuenta y cinco años, trabaja entre nosotros por la seguridad vial, para que, inculcando la responsabilidad en el tráfico, nuestras carreteras sean más seguras. Roguemos al Señor.**

2. Por que los gobernantes y quienes tienen responsabilidad en nuestra sociedad encuentren soluciones justas a los problemas que afligen a nuestra sociedad, especialmente para con los más pobres, débiles y marginados. Roguemos al Señor.

3. Por todos los conductores que hoy, en la Jornada de Responsabilidad en el Tráfico, celebran a su patrón, san Cristóbal, para que, como él, sean portadores de Cristo y hagan que en la carretera les conduzca la prudencia y el respeto a las normas de tráfico, para salvar vidas. Roguemos al Señor.

4. Por todos los conductores y trabajadores en los medios de transporte, que cada día necesitan conducir por centros urbanos y carreteras, por los peatones, por los que investigan en los laboratorios de seguridad vial, por las autoescuelas y por cuantos velan por nuestra seguridad, para que entre todos logremos una conducción responsable y segura. Roguemos al Señor.

5. Por todos los que han sufrido algún accidente, para que el Señor mitigue su dolor, enjugué sus lágrimas y les conceda incorporarse nuevamente a los quehaceres de cada día. Roguemos al Señor.

6. Por el eterno descanso de todos nuestros hermanos difuntos, principalmente por los fallecidos en accidente de tráfico, para que el Señor, Padre misericordioso, les conceda su reino y a los familiares consuelo y la esperanza de encontrarlos en su reino. Roguemos al Señor.

7. Por lo que nos hemos reunido hoy para celebrar la eucaristía, para que sepamos acogernos unos a otros, pues es el mismo Cristo quien acoge y a quien acogemos. Roguemos al Señor.

*El sacerdote termina la plegaria común diciendo:*

Escucha, Señor, la oración de tu pueblo, que espera ser recibido en tu morada eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*R.* Amén.

## RITO DE CONCLUSIÓN

### MONICIÓN

Hemos celebrado la eucaristía, donde sentados a la mesa con Jesús, nos hemos sentido hermanos y amigos. Salgamos contentos a la calle a cumplir con nuestras obligaciones. Que el Señor bendiga nuestros vehículos, y cuando los usemos —por trabajo, necesidad o descanso— no olvidemos las palabras del papa Francisco: «¡Toda vida es sagrada! Hagamos que las carreteras sean seguras y resulten una prioridad. Para salvar vidas, reduzcamos la velocidad».

## RITO DE LA BENDICIÓN DE VEHÍCULOS DESPUÉS DE LA MISA

### MONICIÓN

Cristo, el Hijo de Dios, vino al mundo para reunir a los dispersos. Por consiguiente, todo aquello que contribuye a que los hombres se unan entre sí es conforme a los designios de Dios, ya que la construcción de nuevas vías de comunicación y el progreso técnico en los transportes acortan las distancias existentes y suprimen la separación que existe entre los pueblos a causa de las montañas o los mares. Pidamos al Señor que por la intercesión de nuestra Señora del Camino y de san Cristóbal, bendiga estos medios de transporte y proteja con su ayuda a los usuarios.